



Condiciones para Fruto y Provecho

La disciplina

¿Qué es un fruto? Un diccionario lo define literalmente como Parte de la planta en que se transforma el ovario de la flor, que contiene las semillas y se separa de la planta cuando alcanza la madurez.¹ Entonces, el fruto es una parte de un mismo ser, producto de una transformación, que se concreta una vez que alcanza la madurez, o un grado de crecimiento determinado. Esta palabra también se emplea en sentido figurado para referir a un resultado, provecho, utilidad; como también, al producto del ingenio o del trabajo². Por consiguiente, cuando hablamos de un fruto, puede tratarse del producto de las plantas, como también del provecho de algo. Veremos los dos usos en La Biblia, con el fin de advertir la importancia de buscar, conocer y cumplir con las condiciones para generar fruto espiritual.

El mandato de Dios

Génesis 1:11 y 12:

11 Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol **de fruto** que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así. 12 Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que **da fruto**, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno.

El primer uso de la palabra “fruto”, lo tenemos en el contexto de la puesta en orden de la creación. El mandato de Dios para la tierra fue el de producir hierba que diera semilla, y árboles que dieran frutos con semillas. La semilla es un grano contenido en el interior del fruto de una planta y que, puesto en las condiciones adecuadas, germina y da origen a una nueva planta de la misma especie³. Lo que para la planta es parte de su crecimiento o desarrollo, al dar fruto, bajo ciertas condiciones también tiene la capacidad de generar o producir otro individuo de



¹ Diccionario de María Moliner.

² Tomado de: <https://www.wordreference.com/definicion/fruto> 14/05/2018.

³ Tomado de: https://www.google.com/search?q=qu%C3%A9+es+una+semilla&sxsrf=APq-WBtBReHOTDNvyYX9hAdYHuP7GYpw%3A1647818793034&ei=Kbg3YpjNAdqZ1sQPm6m4yAQ&ved=0ahUKEwjYhcCu69X2AhXajJUCHZsUDkkQ4dUDCA4&uact=5&oq=qu%C3%A9+es+una+semilla&gs_lcp=Cgdn3Mtd2l6EANKBAhBKBahGGABQAFgAYABoAHABeACAAQCIACSAQCYAQA&scit=aws-wiz 20/03/2022.

la misma especie. Entonces, cuando hablamos de condiciones, nos referimos a aquello que, sí o sí, es necesario para que se dé o se alcance algo determinado. Para el desarrollo y producción de frutos, la hierba, el árbol y la semilla requieren que se **combinen ciertas condiciones del entorno** donde se hallen: nutrientes en el suelo, humedad, factores climáticos, entre otros. Al cumplirse las condiciones estos seres tendrían un desarrollo, un crecimiento individual y generarían fruto, del que podrá nacer otro ser de la misma especie.

Génesis 1:20-22:

20 Dijo Dios: Produzcan las aguas **seres vivientes**, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos. 21 Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno. 22 Y Dios los bendijo, diciendo: **Fructificad** y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra.

Aquí la atención se dirige a otros seres, llamados vivientes, que debían llenar el mar, la tierra y los cielos, multiplicándose cada uno en su lugar. Al acto o al hecho de llevar y producir fruto aquí se le llama “fructificar”. A la palabra hebrea traducida “fructificad”, también se la traduce como: aumentar, crecer, dar fruto, producir⁴. Más adelante, vemos el mandato del Creador a los seres con vida con capacidad de moverse, cuyo hábitat está en la tierra.

Génesis 1:24 y 25:

24 Luego dijo Dios: Produzca la tierra **seres vivientes** según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así. 25 E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.

Si comparamos esto último con la información anterior, vemos que, al desarrollo y crecimiento de las plantas y los árboles, en los seres vivos se suma la capacidad de desplazarse o moverse. Lógicamente, siempre en el área o grupo específico al que pertenecen: los peces en los mares, las aves en los cielos, los animales terrestres en su entorno. Esta capacidad de **moverse** (desplazarse, migrar) a un hábitat más favorable, les permite acceder a lugares **donde encuentren mejores condiciones para su desarrollo y para dar fruto**. El resultado directo de esta característica, es la mejora de las condiciones para la vida, que favorecerá para el logro de una mayor descendencia, prevaeciente: en cumplimiento del mandato del Creador: fructificad y multiplicaos. Es decir que, esta capacidad añadida

⁴ Diccionario Strong. Tomado de TheWord.

por Dios, ayuda a tener fruto, provecho y a generar otros individuos de la misma especie.

Dios proveyó al hombre de vida con crecimiento y también con la capacidad de desplazarse o moverse. A la descripción de este tipo de vida, la tenemos en Génesis 2.

Génesis 2:7:

Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un **ser viviente**.

Otra versión lo refiere de este hermoso modo:

Entonces Dios tomó un poco de polvo, y con ese polvo formó al hombre. Luego sopló en su nariz, y con su propio aliento le dio vida. Así fue como el hombre comenzó a vivir.⁵

Podríamos preguntarnos ¿por qué no se menciona esto en el primer capítulo? Es muy posible que la razón fuera que, en ese capítulo, se nos informa de algo de mayor importancia, la creación de un tipo de vida de características únicas, exclusivas para el hombre: crea espíritu en él.

Génesis 1:27:

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

Dios creó (lo sacó de la nada, hizo que existiera) el espíritu del hombre, Su imagen lo que Él es, Su naturaleza. Este es el paso a paso del proceso en el que el hombre llegó a ser un individuo completo con espíritu, cuerpo y alma. De esta manera Dios y el hombre pudieron tener comunión entre ellos, no a través del cuerpo o del alma de Adán sino a través de la creación de Dios en el hombre.⁶ A su “espíritu”, suma la autoridad o señorío sobre todos los otros seres creados con vida, como se detalla en otros versículos.

Génesis 1:28:

Y los bendijo Dios, y les dijo: **Fructificad y multiplicaos**; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

A la palabra “señorear” en otras versiones se la traduce como: “(estar) a cargo, dirigir, dominar, enseñorear, mandar”⁷. Este “señorío” otorgaba al hombre

⁵ Traducción Lenguaje Actual. Tomado de TheWord.

⁶ Tomado de: Di Noto Eduardo. Enseñanza N° 32 *Cuerpo, alma y espíritu*. La Palabra de Dios Sobre el Mundo, año 2013. Pág.7. Puede descargarla de: <https://www.palabrasobreelmundo.com.ar/Ense%C3%B1anzas/32-20Cuerpo,%20alma%20y%20esp%C3%ADritu.pdf> - Juan 4:24.

⁷ Diccionario Strong. Tomado de TheWord.



autoridad para vivir y llevar adelante el mandato de Dios sobre la Tierra toda, de manera que se cumplieran esos propósitos de crecimiento, provecho y gobierno. Dios, en Su provisión al hombre, también añadió otras capacidades notables, como es la capacidad de tener **voluntad y razonamientos propios**. Este “equipamiento” **le permitirá tomar decisiones, influenciar, y generar cambios en las condiciones** de su entorno y de todo lo que se encontraba bajo su señorío, volviéndolo a su favor, con trabajo.

Génesis 2:15:

Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.

Así de importante para Dios es el trabajo en la vida del hombre. El hombre comparte el mismo mandato que los otros seres: una vida fructífera, y generar una descendencia prevaleciente. Pero en cuanto a la responsabilidad de señorear y guardar el lugar donde estaba, las cosas no iban a suceder por sí mismas, requería que el hombre trabaje. Entonces, según el mandato de Dios, la misión de la humanidad era lograr vidas fructíferas, provechosas, y señorear; y todo esto lo alcanzaría con trabajo.

Todo trabajo nos requiere “hacer algo” con lo que ya tenemos, tener alguna actividad física o mental para lograr un resultado, un producto. No exageramos si nos atrevemos a considerar que el trabajo también es una condición necesaria para alcanzar los propósitos de crecimiento, provecho que Dios desea para el hombre en general y para Sus hijos en particular.

Estos registros maravillan y entusiasman, porque nos permiten darnos cuenta de la autoridad y la confianza que había depositado el Creador en Su criatura desde el momento de su creación. Pero al respecto de generar fruto espiritual, no pudo Dios avanzar con el hombre, según Su deseo e instrucción, porque desgraciadamente el hombre desobedeció; y perdió el espíritu.

Génesis 3:11:

Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?

Dios, amorosamente, con una pregunta expuso que habían desobedecido, dijo: “¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?”. El mandato de Dios fue abandonado. Adán, Eva y su descendencia, a partir de esto, aunque sí se reprodujeron, ya no hay registros que evidenciaran que siguieron teniendo acceso a Dios.

La palabra “fruto” es mencionada 119 veces en el Antiguo Testamento, y ninguno de ellos se relaciona al fruto del espíritu, pero sí se habla

figurativamente, en dos ocasiones del fruto del andar conforme a la instrucción de Dios.

Proverbios 8:19:
Mejor es mi fruto...

Este pronombre hace referencia a la “inteligencia” del versículo 14:

Proverbios 8:14:
Conmigo está el consejo y el buen juicio; **Yo soy la inteligencia**; mío es el poder.

Y la inteligencia (figurativamente) dice:

Proverbios 8:19:
Mejor es mi fruto que el oro, y que el oro refinado; Y mi rédito mejor que la plata escogida.

Esta palabra en el hebreo, tiene el significado de entender pero, en este caso, no es un entendimiento disponible para cualquier persona, sino para quienes viven según lo que se enseña en Deuteronomio, donde también se la emplea.

Deuteronomio 4:5 y 6:
5 Mirad, yo os he **enseñado** estatutos y decretos, como Jehová mi **Dios me mandó**, para que **hagáis** así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella. 6 **Guardadlos**, pues, y **ponedlos por obra**; porque esta **es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia** ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta

Al guardar y hacer los mandamientos dados por Dios, poniéndolos por obra, se alcanza un entendimiento (una inteligencia) sumamente provechosa, llena de fruto. Pero si no se los pone por obra, si no se los hace, no se alcanza ese entendimiento (inteligencia), ni su fruto.

Proverbios 11:30
El fruto del justo es árbol de vida; Y el que gana almas es sabio.

Aquí vemos que habla de los frutos de un hombre justo, del que se conduce en la justicia de Dios. Un registro en plena armonía con otro que se encuentra en Hebreos, dirigido y requerido a los cristianos.

Hebreos 13:15:
Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre.

Solamente estos dos usos, de Deuteronomio y Proverbios; mencionan “algo” relacionado con el fruto, pero vemos que está relacionado con lo que uno hace. En la Palabra de Dios podemos observar que se vuelve sobre el tema del fruto desde la enseñanza de Jesús, como dice:

Juan 15:8:

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos [*mathētēs*].

Es maravilloso que aquí Jesús relacione el dar gloria al Padre con el fruto, en un contexto donde se habla de la relación del Maestro con sus discípulos. Este fruto está disponible para todos aquellos que cumplan lo que debe cumplir un discípulo, en la conducta, en el andar, en su corazón, y esto glorifica al Padre; por eso el tema merece el mayor de nuestro interés.

Desde Pentecostés el hombre tiene disponible la oportunidad de tener espíritu de Dios, lograda por Cristo a través de su obediencia amorosa al Padre, y a partir de ello poder tener fruto espiritual, que se describe en Gálatas.

Gálatas 5:22 y 23

22 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23 mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

Tenemos en la página, una hermosa Clase, llamada *Fruto del Espíritu*; que aconsejo repasar. La pregunta que amerita, sería: ¿Existen o hay condiciones para alcanzar el provecho espiritual? La respuesta es: Sí.

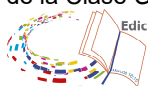
El fruto del espíritu tiene una relación estrecha con lo que uno hace con la Palabra de Dios que va aprendiendo. Esta es una buena definición del trabajo en la gracia⁸ de un discípulo: **hacer lo que va aprendiendo de las Escrituras.**

Nuestro Padre está muy interesado, para Él es muy importante que tengamos fruto. Para tener fruto se tienen que cumplir ciertas condiciones, todas al alcance de cualquier hijo de Dios, que el Padre comenzó a comunicar desde el ministerio de nuestro Redentor.

La disciplina

Toda disciplina reúne, asocia, la interacción de dos partes, una que enseña y otra que busca aprender lo que el maestro enseñe y, de hecho, ambas partes trabajan para lograr el resultado del aprendizaje. Hay

⁸ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Gracia y Obras*.



pormenores en esta relación que, según se enseña en la Escritura, veremos, primero referidos a la palabra “disciplina”, para luego tratar “discípulo” (*mathētēs*). Recordemos que son las dos caras de una misma moneda.

La raíz griega de la palabra traducida “disciplina” (*paideia*), denota la formación dada a un niño, incluyendo la instrucción; de ahí, disciplina, corrección⁹, también es traducida como aprender, castigar, corregir, enseñar e “instrucción”¹⁰. Vamos a comenzar con ésta, para entender cómo tiene mucho que ver con los frutos, y lo haremos con un uso que nos es familiar:

2 Timoteo 3:16:

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para **instruir** [*paideia*] en justicia.

Esta mención, en este contexto tan particular e importante, destaca que la Palabra de Dios es útil para instruirnos en la justicia que hemos recibido por la gracia de Dios.

Romanos 3:21 -24

21 Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la **justicia** de Dios, testificada por la ley y por los profetas; 22 la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, 23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, 24 siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

Dios otorga justicia a quienes creen en la redención lograda por medio de Cristo, en el momento del nuevo nacimiento, al confesar Romanos 10:9 y 10. Este derecho es de carácter espiritual, nos permite estar en buenos términos con el Padre y puede ser manifestado, pero no conforme a como a cada uno desee expresarlo, sino según es instruido en las Escrituras. La persona al recibir el espíritu de Dios tiene el derecho de desarrollar una relación dinámica con Su Padre, algo que antes nunca pudo hacer, de ahí la importancia de tomar esa disciplina. Toda la Palabra de Dios es útil para disciplinarnos en lo que necesitamos para manifestar la justicia recibida por medio de la enseñanza, redargución y corrección.

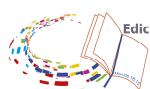
2 Corintios 5:21:

Al que no conoció pecado [Jesús], por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros [nosotros] fuésemos hechos justicia de Dios en él.

La justicia que Dios nos ha hecho no se pierde, pero al no aceptar la instrucción de la Escritura, se pierde y desaprovecha esta facultad que nos

⁹ Diccionario Vine. Tomado de E-Sword.

¹⁰ En las Escrituras, otras raíces también son traducidas como: instruir, instrucción, y enseñar; pero no son objeto de este estudio porque tienen un significado distinto y ponen el acento en otro aspecto de la comunicación o el aprendizaje.



permite alcanzar frutos, madurez, guía y gozo con el Padre. Esta disciplina nos alista para llevar adelante lo que Dios desea que hagamos.

2 Timoteo 3:17:

A fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

A causa de toda la buena obra que Dios tiene para que nosotros llevemos adelante conforme a Su voluntad, es que necesitamos estar preparados en esta disciplina o instrucción en justicia.

En Hebreos tenemos una exhortación notable sobre el tema, porque está dirigido a hijos de Dios que fueron tardos en practicar lo que iban aprendiendo.

Hebreos 5:11-14:

11 Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. 12 Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. 13 Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; 14 pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

No hay ningún problema en ser niño, inexperto o inmaduro, el problema es cuando uno no pone de sí para avanzar y crecer, cuando hay tanto dado por Dios para que podamos tener mucho fruto de este andar en justicia.

Hebreos 12:2-11:

2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Cuando hay una duda y la queremos resolver, la avenida más ancha para comenzar a hacerlo es ver qué hizo nuestro Señor en los Evangelios y, en las Epístolas, el efecto y fruto de lo que hizo.

3 Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar. 4 Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado;

La palabra contradicción básicamente significa uno que habla en contra. Entonces, uno se puede desanimar porque a otros no les gusta lo que

queremos hacer, que es la Voluntad de Dios, y hablan en contra. También uno se puede desanimar por cualquier otra cosa. Hay que considerar todo esto, para que ninguna cosa nos desanime.

El Padre ha inspirado en “*Toda la Escritura*” todo lo que necesitamos¹¹ y, una de las formas en las que llama nuestra atención, es presentando un mismo término de distintos modos. Esto hace con la palabra “disciplina” [*paideia*], que repite en un contexto, para que quede manifiesto, de forma simple y amorosa, el lado práctico y lo relevante de ser disciplinado.

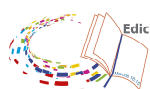
5 y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la **disciplina** [*paideia*] del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; 6 Porque el Señor al que ama, **disciplina** [*paideuo*] y azota a todo el que recibe por hijo. 7 Si soportáis la **disciplina** [*paideia*], Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no **disciplina** [*paideuo*]? 8 Pero si se os deja sin **disciplina** [*paideia*], de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. 9 Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos **disciplinaban** [*paideutes*] y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos [esta es la clave de una verdadera y correcta disciplina] mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? 10 Y aquéllos [nuestros padres], ciertamente por pocos días nos **disciplinaban** [*paideuo*] como a ellos les parecía, pero éste [Dios, Dios nos disciplina] para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. 11 Es verdad que ninguna **disciplina** [*paideia*] al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.

Dios nos ha dado aquí, reunidos, muchos los elementos que definen el origen, la utilidad, el propósito y el alcance de esta disciplina o instrucción en la Palabra de Dios.

¿En qué cosas nos sirve la disciplina, y cuándo su aplicación nos dará beneficios? El versículo 4 nos dice que sirve para resistir al pecado cuando combatimos contra él. Vale aclarar, que no es lo único que el Padre nos ha dado para resistir y combatir exitosamente al pecado, pero la Palabra de Dios indica que la disciplina nos ayuda en el combate.

De acuerdo al versículo 6, Dios nos exhorta a que tomemos esta disciplina a causa del amor que nos tiene, como hijos Suyos. El 10 aclara, por si alguno todavía no entendió, que esta disciplina viene de Dios y explica que tiene el fin de ser espiritualmente provechosa. En el 11, nos informa del objetivo de todo este esfuerzo: fruto apacible de justicia, para los que la

¹¹ 2 Pedro 1:3.



ejercen. Es decir, primero es el ejercicio en esta disciplina, y después se da fruto.

Podemos pensar que es muy duro y que quizás haya otra alternativa. Pero todas estas aclaraciones están dirigidas para alentar a aquellos que habían sido poco atentos, “duros”¹², “tardos en oír”, como leímos en Hebreos 5:14; para que practiquen lo que aprendieron.

Ahora, ¿Qué nos requiere o a qué nos exhorta el Padre respecto de la disciplina? Nos pide no menospreciar la instrucción, no desestimarla, ni desmayar, desistir o abandonar, mucho menos cuando seamos reprendidos, como dice el 5. Por el contrario, nos alienta a: obedecer, como indica el 9; no entristecernos y ejercitarnos en ella (11).

Algunos cristianos buscan resistir combatiendo al pecado, sin aceptar la disciplina de Dios por medio de las Escrituras. La evidencia de la Escritura no muestra que esa opción sea apoyada por el Padre. Cada uno tiene el derecho de elegir, pero para alcanzar fruto debemos hacer lo que Dios dice y ejercitarnos en la disciplina que nos da, aunque muchas veces debamos corregir algo de lo que hacemos. También tenemos aquí el aviso de preparar nuestros corazones para no sólo soportar la reprensión de Dios y Su Palabra, sino también para buscarla y amarla, porque es otra evidencia de que somos hijos amados Suyos.

La disciplina en Justicia requiere, e incluye; permanecer en lo que vamos aprendiendo de Su Palabra con el amor que Dios nos proveyó, haciéndolo manifiesto en nuestro diario vivir para con los hermanos, y para con todos.

Juan 8:31

Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis **discípulos** [*mathētēs*].

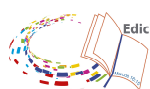
Para creer necesitamos aprender qué creer, y hacer una disciplina de ello. Su Palabra nos enseña, redarguye y corrige conforme a lo que agrada a Dios, y a nuestro Padre le agrada que llevemos fruto.

Juan 15:8:

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos [*mathētēs*].

El mandato de Dios en génesis incluía crecimiento y fruto, Su deseo y este mandato no ha cambiado. La instrucción en la que debemos disciplinarnos personalmente y en conjunto, nos confirma como discípulos, nos lleva a tener mucho fruto y a glorificar al Padre con nuestras conductas. Si

¹² Lit., «duros en cuanto a los oídos». Tomado de e-Sword.



queremos ser discípulos de nuestro Señor, debemos seguir lo que nos lleve a pensar, actuar y amar como lo hizo nuestro Maestro.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Daniel Zírpolo desde Santiago del Estero el domingo 15 de mayo de 2022.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹³ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: "..." indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹⁴ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.



<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

<https://twitter.com/clikdedistancia>

¹³ *La Santa Biblia Antigua y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569)
Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁴ Hechos 17:11



Ediciones de la Palabra de Dios
sobre el mundo

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!